



Estrategias de transformación espacial en áreas naturales protegidas en la región capital en el Estado de Veracruz

Spatial transformation strategies in protected natural areas of the capital region in the State of Veracruz

Gabriel Zilli-García ^{1*}, Luis Arturo Vázquez-Honorato¹ y Bertha Lilia Salazar-Martínez ¹

¹Facultad de Arquitectura, Universidad Veracruzana, México

*Autor de correspondencia: urbarq.g.zilli@gmail.com

Recibido 20 de septiembre 2021; recibido en forma revisada 16 de noviembre de 2021; aceptado 12 de diciembre de 2021

RESUMEN

Al tomar en cuenta la variedad de conceptos vinculados a la producción social del hábitat, y la importancia que asumen los actores que intervienen en la construcción de esta, se desarrolla esta investigación como un fenómeno de procesos complejos, en un momento diacrónico determinado por dinámicas económicas, ecológicas, políticas y culturales específicas. Es por ello que se toma la decisión de examinar dicho proceso en un Área Natural Protegida (ANP) de alto valor medioambiental y ecosistémico denominada: “*Archipiélago de Bosques y Selvas de la Región Capital del Estado de Veracruz*” bajo la categoría de Corredor Biológico Multifuncional. Estos fragmentos geoespaciales, se han visto amenazados por el crecimiento de la urbanización y actividades agropecuarias de prácticas industrializadoras en la búsqueda de satisfacer las necesidades básicas de la población. En este sentido, el trabajo se encamina al estudio de estrategias que impulsan transformaciones socioespaciales.

Como *objetivo*, se pretende identificar y establecer estrategias de transformación espacial en el Corredor Biológico multifuncional en la Región Capital del Estado de Veracruz.

A través de un enfoque *metodológico-participativo* entre distintos actores, tanto de la sociedad civil, como académicos, iniciativa privada y dependencias gubernamentales;

En los *resultados* se plantea información que ayuda para la toma de decisiones en áreas naturales y su articulación con el ser humano en condiciones similares, así como impulsar y/o promover la colaboración y vinculación de acciones dirigidas hacia una gestión participativa del espacio.

Como *conclusiones* se muestran algunas estrategias implementadas por la sociedad apoyados con la información recabada.

Palabras clave: Hábitat, Sociedad y Áreas Naturales Protegidas.

ABSTRACT

Taking into account the variety of concepts linked to the social production of the habitat, and the importance assumed by the actors involved in the construction of this, this research is developed as a phenomenon of complex processes, at a diachronic moment determined by economic dynamics specific ecological, political and cultural. That is why the decision is made to examine this process in a Protected Natural Area (ANP) of high environmental and ecosystem value called: "Archipelago of Forests and Jungles of the Capital Region of the State of Veracruz" under the category of Multifunctional Biological Corridor . These geospatial fragments have been threatened by the growth of urbanization and agricultural activities of industrializing practices in the search to satisfy the basic needs of the population. In this sense, the work is directed to the study of strategies that promote socio-spatial transformations.

The objective is to identify and establish spatial transformation strategies in the multifunctional Biological Corridor in the Capital Region of the State of Veracruz.

Through a methodological-participatory approach between different actors, both from civil society, as well as academics, private initiative and government agencies;

The results provide information that helps to make decisions in natural areas and their articulation with the human being in similar conditions, as well as to promote and / or promote collaboration and linking of actions directed towards a participatory management of the space.

As conclusions, some strategies implemented by society supported with the information collected are shown.

Keywords: Habitat, Society and Protected Natural Areas

INTRODUCCIÓN

La región capital del estado de Veracruz y su crecimiento urbano en la cabecera municipal de su Zona Metropolitana, así como de los municipios que la conforman, no escapan de los efectos geoespaciales ocasionados por el sistema económico global predominante, así como de sus dinámicas con impactos a distintas escalas. Para Adrián Gorelik (2004: 191-194) las instituciones económicas, sociales, políticas y culturales que lo validan y las políticas públicas que lo apoyan, son un impulso capaz de afectar el conjunto de circunstancias que lo integran; en este sentido, se pretende evidenciar un escenario de vulnerabilidad socio-espacial, en donde se generan desequilibrios materiales y de *identidad*, haciendo referencia a los actores sociales y sus procesos de construcción y apropiación territorial, partiendo de la identificación simbólica que los actores clave tienen en el espacio; con el objetivo de accionar con relación a un conjunto de atributos culturales y de relaciones de poder, como lo menciona Castells 2001. Al respecto, Giulio Carlo Argan desarrolla una reflexión donde refiere que la historia como tal comienza con las primeras formas de vida en sociedad. Por otra parte, contrapone el valor “eterno” del producto artesanal, al valor efímero de lo industrial que tiende a cambiar con mayor frecuencia posible: “El consumo material ha durado demasiado, por tanto, se recurre al consumo psicológico: para consumir un objeto hace falta tiempo, una imagen se consume en un momento, enseguida nos cansamos de ella.

La moda acelerada (...) nos deshacemos de la ropa, del coche, de la casa, antes de su desgaste. Y si bien dentro de ciertos límites la duración potencial sigue siendo un atributo de la cualidad (...) el criterio de la caducidad psicológica, de la obsolescencia, no debe sólo apresurar el consumo material, debe sustituirlo (...)” (Argan, G. C., 1960: 339 y 341).

Es sabido que los flujos migratorios temporales, se producen generalmente por la búsqueda de satisfacer las necesidades básicas —a menudo lejos de sus lugares de residencia—, los factores temporales prolongados que adquieren un carácter estructural de contexto generacional en condiciones inestables y de pobreza, solo por mencionar algunas aristas del problema, se puede pensar que el proceso de desarrollo de los países capitalistas avanzados con alta concentración económica, no tienen posibilidades de repetirse en los países considerados “en vías de desarrollo” o con economías emergentes. Esto debido a los altos costos socio-ecológicos que han provocado y que obligan a un mayor esfuerzo analítico para definir cuáles son los posibles caminos por seguir para orientar el curso de la humanidad (Ávila, H., 2005).

No obstante, existen ejemplos de la transformación social que está ocurriendo en países altamente desarrollados, donde la misma exclusión social va poniendo en tela de juicio las condiciones económicas que no ofrecen la estabilidad necesaria para costear siquiera las condiciones mínimas de vida.

Al respecto, Josep María Montaner aborda en *Arquitectura y crítica* (1999) la compleja articulación de

factores emergentes que inciden en la transformación de territorios principalmente urbanos en la búsqueda de hábitats adecuados para el desarrollo del hombre, y concluye: “*en ciertos aspectos, la metrópolis podría haber dejado de ser sinónimo exclusivo de libertad y cultura*” (Montaner, J., 1999: 18), situación en muchos lugares se ha encontrado que la cultura ha evolucionado, incluso existen ciclos o periodos donde estas expresiones tienen cabida para ser mostradas.

El fenómeno socio-espacial emergente

Para la “*Nueva Geografía*”, el espacio geográfico no es sólo un escenario aislado a los acontecimientos que ocurren en él, la construye como una *estructura* interrelacionada por los sistemas, tejidos y complejidades, resultado del accionar entre actores sociales y las políticas que los regulan, aunadas a las características propias del territorio; mismas que devienen y construyen géneros e identidades particulares en cada región o localidad. Doreen Massey (1938) observa el espacio geográfico como la comprensión de la relación entre lo general y lo particular, y una apreciación de cómo cada área local encaja en los esquemas más amplios de la producción del capital y las construcciones sociales, es decir, fenómenos sociales similares. En realidad, tienen impactos muy diferentes en cada región, no como cuerpo homogéneo o idea abstracta, sino como un conjunto cambiante de las relaciones en las que sus miembros se están haciendo y rehaciendo a sí mismos (Cochrane, A., 1987: 356 y 357).

Se puede deducir con esto que “Todo proceso y hecho social tiene expresiones espaciales” (Beraún Chaca J. J., y Beraún Chaca, J. A., 2008: 87). Las dinámicas territoriales son precisamente las expresiones espaciales del individuo que van modificando un sitio diacrónicamente, configurando y reconfigurándose los unos a otros en diversas escalas. En otras palabras, los hechos sociales dan lugar a representaciones territoriales marcadas por las pautas de comportamiento, los cuales son, a su vez, influenciadas por el mismo territorio. Si bien para los geógrafos esto se denomina como “procesos geográficos”, desde una escala social se entiende como “lugar”. Algunos estudios realizados a finales de 1960, principalmente en Francia, España y Estados Unidos, evidenciaron la existencia de iniciativas que rompían con el hasta entonces fenómeno de éxodo rural (Beraún Chaca J. J., y Beraún Chaca, J. A., 2008).

Particularmente el surgimiento de emigraciones de grandes asentamientos urbanos a zonas rurales que hasta entonces se encontraban prácticamente despobladas. El estrecho vínculo observado entre los factores de carácter económico, cultural y social con el enfoque ecológico, particularmente en sus características de instalación al sitio, dio lugar al término Neorrural como categoría de análisis conceptual. Estos fenómenos responden a la necesidad de ofrecer una respuesta a las exigencias del mundo moderno, a partir de la revalorización de las buenas prácticas que el proceso evolutivo del hábitat humano ha generado en el pasado.

En México se tiene identificado que entre los años 2000 y 2010, según los datos recabados por el INEGI, se

plantea una variación importante en la movilidad rural-urbana y rural-metropolitana, aunque menos relevante que los movimiento metropolitano-metropolitano, sin embargo existe (Campuzano 2013:66).

Se trata de una *alternativa* ante los procesos establecidos por el pensamiento moderno, la inercia del convencionalismo en la era de la comunicación y los instrumentos de información mediáticos masivos. Una alternativa que empata con una de las exigencias del mundo contemporáneo: a saber, la necesidad de armonizar las acciones tradicionales que han funcionado en el pasado con el conjunto de costumbres, ideas, creencias, tradiciones, ciencia y tecnología que caracterizan un momento histórico permeado por cambios cada vez más constantes y acelerados. Se trata de la intención de vincular lo tradicional y lo contemporáneo, en la búsqueda de un justo medio, un punto de equilibrio entre lo novedoso y lo arcaico: la complejidad de la producción *neotradicional*, en el que no predomina ni lo exclusivamente tradicional, ni lo aun frágilmente moderno, sino lo *neorrural* como modo y forma de producción y organización del espacio (Beraun 2008).

En este sentido, podrían funcionar o utilizarse estos fenómenos o prácticas emergentes como cinturones perimetrales en las ciudades, entendidas, para este trabajo como interfaces urbano-rural.

La interfaz urbano-rural

Se puede decir que cada solución para la ciudad queda supeditada a una negociación entre los *actores*, los

cuales definen las políticas públicas de un territorio determinado, privilegiando las políticas establecidas por actores privados, orientadas hacia los fines establecidos por ellos mismos para dicho *espacio*.

Para ampliar este punto, se puede retomar el concepto de *Interfaz* que, para Norman Long (1999), evidencia la relación entre actores que asumen posturas de negociación para beneficios colectivos e individuales, lo cual implica cierto choque de *paradigmas culturales*. La interfaz está centrada en la producción y transformación de las relaciones diferenciadas, sobre la base de paradigmas culturales específicos.

Esto proporciona los medios para que los individuos o grupos definan sus posiciones ideológicas, a la vez que les permite tipificar sus puntos de vista (generalmente opuestos) en torno a los problemas y prioridades del desarrollo establecidos por patrones diferenciales de socialización y profesionalización. Es decir, personas con diferentes grados académicos o estratos sociales, ocupación, nivel económico, entre otros: si bien a menudo son el resultado de una falta de comunicación, se trata también de representaciones y definiciones particulares de la realidad y visión de futuro:

Un enfoque de interfaz, entonces, representa al conocimiento como el resultado de un *encuentro de horizontes* mediante la incorporación de nueva información, y nuevos marcos discursivos, a través del proceso comunicativo (Long, N., 1999: 3)¹.

¹ Traducción del autor: "An interface approach then depicts knowledge as arising from 'an encounter of horizons'. The incorporation of new information and new discursive or cultural frames can only take place on the basis of already existing knowledge frames and evaluative modes, which are themselves re-shaped through the communicative process" (Long, N., 1999: 4).

El conocimiento compartido como comprensión entre las interfaces sociales implica, la interacción con la confrontación de comunicación; refiriéndose al conocimiento como el producto de la interacción, del diálogo, de la flexibilidad y el significado de control, de autoridad y poder. Es decir, entender al poder como resultado de las luchas por significados y relaciones estratégicas en un *espacio* territorializado; el poder como componente habitual de la política, en la vida cotidiana (Long, N., 1999: 4). La vida se percibe entonces como un curso en acción en donde la interacción entre los paradigmas culturales y el manejo de los recursos se puede observar como el resultado de determinada interacción entre conocimientos, como el diálogo de discursos divergentes.

La *interfaz* se muestra entonces como un mecanismo que coadyuva a la construcción del conocimiento: un conocimiento de lo cotidiano y de lo generalmente divergente. Es decir, mediante unos procesos de diferenciaciones direccionadas, se da seguimiento a la interacción entre participantes —elementos emergentes— y el debate que éstos generan desde sus realidades y procesos de desarrollo, desde sus luchas y sus perspectivas sobre las dinámicas multiétnicas o fronteras culturales, hasta sus posiciones sobre el gobierno y los programas de desarrollo. Se forma así un proceso en curso de transformación e interacción planificada, desde abajo, a partir de los intereses locales, siempre vinculadas a la obligatoria equidad jerárquica entre poderes.

La importancia de la interfaz en el presente trabajo está relacionada con la oposición campo-ciudad como encuentro de paradigmas. Desde la perspectiva paternal, patriarcal o patrimonial atribuidos a Weber, que establece al Estado (como *imaginario según Gilbert Durand*), en su papel de proveedor de servicios, equipamiento e infraestructura, el fenómeno Urbano se encuentra en muchas ocasiones la disyuntiva entre el campo-ciudad. Esto es producto de una visión dicotómica que distingue a la ciudad como el *lugar* donde se pueden satisfacer las necesidades de sustento individual en un contexto colectivo y socialmente ordenado; y, al contrario, ubica al campo como un espacio rural gobernado por la naturaleza, arraigado a valores y pautas ligados al imaginario materno.

Desde una perspectiva de interfaz, se puede estudiar lo que pasa con esta dicotomía cuando las prácticas para el habitar trastocan la rígida relación entre “ser humano” como transformador y a la “naturaleza” como proveedora de recursos, sobre lo cual descansa la oposición campo-ciudad como realidades divergentes e incluso opuestas. Cuando la naturaleza se concibe como “proveedora” de recursos y se busca integrar los elementos naturales con las prácticas orientadas a la satisfacción de necesidades sociales, se presentan determinados fenómenos que exceden la dicotomía campo-ciudad como realidades excluyentes. Se trata entonces de armonizar los retos urbanos con las principales actividades tradicionales del ser humano en territorios usualmente denominados “rurales”: la agricultura, la ganadería, los oficios artesanales, con sus

debidas adaptaciones acorde al contexto y a las necesidades específicas de los habitantes que se encuentran inmersos en él (Rodríguez, E. y Trabada, C., 1991: 76):

En esta nueva visión orientada a coadyuvar las políticas públicas que buscan la participación, la solidaridad y la equidad, en una actuación paralela con las instituciones públicas y privadas, así como diversas ONG, se activan nuevos instrumentos de interacción donde se destaca el papel central de los ciudadanos y sus valores culturales (González, F., 2009: 3).

Áreas Naturales Protegidas y la delimitación del área de estudio.

Desde los planteamientos anteriores, se pretende evidenciar dos fenómenos, por un lado, los impactos producidos por los procesos de urbanización convencionales en los territorios, y por el otro, las disyuntivas existentes al intentar explorar modelos alternativos de integración al ambiente, sean éstos catalogados como áreas de protección o no; con la finalidad de poner en balanza las opciones que tiene el ser humano al intentar dar solución a sus necesidades básicas y de recreación, todo en un marco de valores, hábitos y hábitat determinados.

Para el caso concreto del ANP en cuestión, se parte de lo siguiente. En México, según la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente un Área Natural Protegida se define en el ámbito federal como:

“las zonas del territorio nacional y aquéllas sobre las que la nación ejerce su soberanía y jurisdicción, en donde los ambientes originales no han sido significativamente alterados por la actividad del ser humano o que requieren ser preservadas y restauradas y están sujetas al régimen previsto en la presente Ley” (DOF, 05-06-2018)

Para el estado de Veracruz, un Área Natural Protegida se define como:

zonas del territorio estatal y aquellas sobre las que el Estado ejerce su soberanía y jurisdicción en donde los ambientes originales no han sido significativamente alterados por la actividad del ser humano o que requieren ser preservadas o restauradas y están sujetas al régimen previsto en la presente Ley con el fin de preservar e interconectar ambientes naturales; salvaguardar la diversidad genética de las especies silvestres; lograr el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales y mejorar la calidad del ambiente en los centros de población y sus alrededores. (DOF, 2015)

Es bajo este contexto que se decreta en el año 2015, el ANP “*Archipiélago de Bosques y Selvas de la Región Capital del Estado de Veracruz*” bajo la categoría de *Corredor Biológico Multifuncional (ver imagen 1)*.

Estos fragmentos geospaciales (Bosques de Pacho, Riberas del Pixquiac, Luz del Barrio – Coapexpan, Banderilla - Parque Lineal Quetzalapan Sedeño, Barrancas de

Chiltoyac, El Castillo y Miradores – Pinoltepec), como ya se ha mencionado con anterioridad, se encuentran ubicados entre los municipios que conforman la Zona Metropolitana de Xalapa, mismos que se encuentran amenazados por los fenómenos convencionales de

urbanización y las prácticas agropecuarias, principalmente, así como la invasión y ocupación ilegal del suelo,

METODOLOGÍA

Centrándose entonces en el estudio sobre los fenómenos socioterritoriales y su relación con el entorno natural circundante dentro de la interfaz periurbana como franja de transición entre el hábitat antrópico urbano-rural y las áreas naturales de alto valor ecosistémico para la conservación de la biodiversidad y la sustentación de las necesidades humanas. Daniel López García (2014) resalta la pertinencia en la implementación secuencial en cuanto a la transmisión del conocimiento de las metodologías participativas, donde se reconoce, en las prácticas neorrurales, las siguientes 3 fases: problematización, experimentación y divulgación. En los asentamientos identificados se descubre que, dentro de la fase de problematización, se identifican proyectos y alcances, para este caso se centra el estudio en el desarrollo de la vivienda, los elementos que la componen y su relación e interacción con el entorno. Es importante mencionar que este trabajo se enfoca, no en conocer las causas que generan el fenómeno, sino cómo las dinámicas humanas y la expansión urbana transforma la realidad material y simbólica del espacio, específicamente en los procesos de producción del hábitat, la configuración de los sistemas de organización social, y uso de los recursos y estructuras materiales. Al considerar factores de la dimensión simbólica; parámetros abstractos de percepción del individuo acerca de su entorno, la calidad espacial y del hábitat que son determinados por los habitantes como se puede observar en la Figura 1, donde se aprecia como la dimensión físico espacial (necesidades objetivas) y la

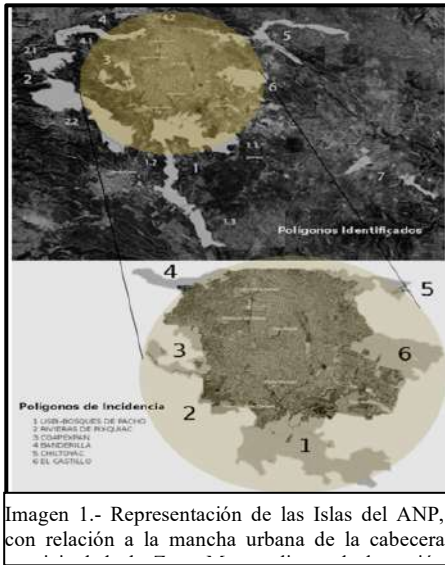


Imagen 1.- Representación de las Islas del ANP, con relación a la mancha urbana de la cabecera

es por esta razón que se pretende abordar esta problemática en dos momentos, por una parte, la identificación de apropiación inadecuada del espacio y, por el otro, la apropiación con tintes de conservación y aprovechamiento del mismo desde enfoques alternativos, sostenibles y de buenas prácticas, como se describirá a continuación (ver imagen 2).

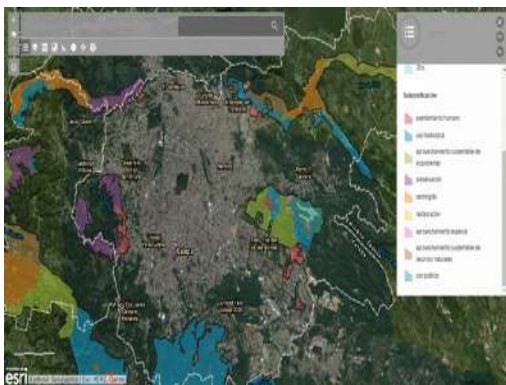


Imagen 2. Representación de las Islas del ANP, con relación a la mancha urbana de la cabecera municipal de la Zona Metropolitana de la región Capital del estado de Veracruz. Información obtenida de la pagina de la

dimensión psicosocial (necesidades subjetivas) en su conjunto determinan las necesidades del individuo-familia-sociedad.

Limitantes para considerar: los aspectos subjetivos en la recopilación de datos y la obtención de los resultados pueden estar condicionados por el nivel educativo e intelectual aunado a la capacidad de valoración del individuo y a la integración con el sitio desde las posibilidades de la pandemia.



Fig 1. Extraído de Hernández, G. y Velásquez, S. (2010). *Vivienda y calidad de vida. Medición del hábitat social en el México occidental*. Pág. 7.

Se combinan aspectos cualitativos y cuantitativos en la búsqueda de la descripción y comprensión de las características particulares del Archipiélago de Bosques y Selvas y las dinámicas urbanas dentro de la misma. Mediante el enfoque cualitativo, se describirán los fenómenos expuestos; la descripción de la realidad, el estado de la cuestión, con la finalidad de reconstruir la realidad a través de los diferentes hechos que de manera etnográfica participativa se pretende incidir. En la búsqueda de una objetividad, a través de valores cuantitativos es sustentado en la argumentación realizada por Hernández, G. y Velásquez, S. (2010:6):

Las necesidades objetivas se relaciona directamente con la dimensión físico-espacial.

Con un enfoque acorde al concepto desarrollo sostenible y sostenibilidad como paradigma de pensamiento y acción para los retos que afronta la sociedad global en lo general, la comunidad latinoamericana en lo particular y la población del área conurbada de la ciudad de Xalapa en lo específico y con fundamento en el análisis de diferentes metodologías y propuestas de medición objetiva y cuantificable para los temas de hábitat, habitabilidad y desarrollo sostenible propuestos por diferentes instituciones e investigadores de diferentes partes del mundo se pretende adaptarlos al caso de estudio del Corredor Biológico Multifuncional de la Región Capital del Estado de Veracruz (CBMRCEV), las características particulares de la zona de estudio, su población, la disponibilidad y accesibilidad a la recopilación de datos cuantificables disponibles.

Instrumentos metodológicos

Los instrumentos de selección y recopilación serán: una batería de indicadores organizados en una matriz que permitan procesar los datos estadísticos cuantificables para la construcción de índices numéricos agrupados y ajustados a los ejes temáticos de la investigación.

Para los datos cualitativos se emplearán las fichas de levantamiento de datos observables en las visitas de campo, esta información será condensada en hojas de cálculo para su posterior análisis e identificación de variables constantes; la expresión de los resultados será

en tablas comparativas, gráficos o fichas informativas según el tipo de información obtenida.

En México una de las fuentes más extensas y confiables para la consulta de datos estadísticos es el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI), la recopilación de datos correspondientes con los censos de población y vivienda; de cada diez años (2000, 2010, 2020), en relación con la temporalidad y estructura del presente trabajo presenta un desfase en la actualización de la información, para contrarrestar esto, se complementará la recopilación de datos con visitas de campo, registros fotográficos y levantamiento de información.

RESULTADOS

Hasta el momento, se han identificado asentamientos humanos en estas islas del ANP con dos características muy dispares entre sí, siendo el objetivo de esta investigación enfocarse en aquellas que no sólo no tengan impactos negativos en el medio ambiente natural, sino que, por su naturaleza de estructura, procesos, desarrollo y consolidación, tengan la cualidad de regenerar tanto los espacios físicos-materiales, como los tejidos sociales y el contexto en general.

Identificación de edificaciones urbanas convencionales, en el área de estudio

Archipiélago de Bosques y Selvas de la Región Capital del Estado de Veracruz-Llave con la identificación de edificaciones urbanas (Imagen 3).



Imagen 3. Zonas de estudio Interfaz periurbana de Xalapa. 1.-Banderilla-Quetzal sedeño, 2.-Xalapa-Chilytoyac, 3.- Xalapa-El Castillo, 4.- Xalapa- Pacho viejo, 5.- Coapexpan

Detalle de las zonas de estudio del Archipiélago de Bosques y Selvas de la Región Capital del Estado de Veracruz-Llave. (Imágenes 4, 5, 6, 7 y 8)



Imagen 4. Corredor Biológico Multifuncional, Zona de estudio 1; Banderilla- Parque Líneal Quetzal-Sedeño



Imagen 5. Zona de estudio 2; Xalapa – Chilytoyac (Google maps 13 abril 2020)



Imagen 6. Zona de estudio 3; Xalapa – El Castillo (Google maps 13 Abril 2020)



Imagen 7. Zona de estudio 4; Xalapa – Pacho Viejo, Col. Mártires de Chicago. (Google maps 13 abril 2020)



Imagen 8. Zona de estudio 5; Coapexpan. (Google maps 13 abril 2020)

Identificación de asentamientos humanos con características alternativas y de buenas prácticas, en el área de estudio

Siguiendo con la misma línea, en cuanto a la importancia de las tecnologías de la comunicación/información, se utilizaron como herramientas de identificación las redes sociales, documentos digitales y foros en internet, como medios para acceder a información clave en la identificación de asentamientos con características propicias a ser candidatos de estudio, delimitando el alcance a la zona centro del Estado de Veracruz; a la par, se aprovecharon eventos como “La feria del café”, el “Mercado orgánico bio-regional de Coatl” en Coatepec y el “Mercado hecho a mano” en la KZona de la ciudad de Xalapa, para detectar de manera clara las posibilidades u opciones sobre la ubicación de los sujetos con prácticas alternativas en la región capital y, con esto, tener puntos de referencia que permitieran realizar los análisis específicos sobre unas características de sus asentamientos. El Mercado Hecho a Mano fue realizado con la finalidad es fomentar, impulsar y promover la realización de espacios donde los productos locales

tengan la oportunidad de informar y promocionar sus productos desde una perspectiva comercial justa. En él se involucran las dinámicas de oferta y demanda a nivel personal y a escalas deseadas, donde los residentes de estas zonas pueden llevar sus productos para la venta o trueque. Esto permitió detectar y contactar con dichos habitantes, y cómo éstos establecen un intercambio de conocimientos y saberes, sobre todo, al detectar los elementos vitales en la cotidianidad a través de sus espacios habitables.

Por motivos de privacidad de los referentes identificados, no se hace referencia a sus nombres o datos personales (que, para esta investigación, no es de relevancia, puesto que se está buscando conocer el impacto en la habitabilidad del espacio antrópico o transformado por el hombre), sin embargo, se incluyen imágenes de las personas identificadas en los grupos focales y los productos que comercian (ver imagen 9).



Imagen 9. La K-Zona, el Mercado Agroecológico y la Red de Huertos Urbanos y Periurbanos como grupos focales. En la imagen superior izquierda se muestra la separación de materia seca (carbono) para la realización de composta; en la imagen inferior se muestra “el círculo de la palabra” donde cada uno de los integrantes de se presentan y comentan una breve reseña de las inquietudes y motivos que los han

llevado a formar parte de la Red. Imágenes tomas por el autor, 2015

Como uno de los objetivos de los procesos de apropiación y adaptación a espacios de alto valor medio ambiental y espacial en un contexto natural de protección, es plantearse tareas a realizar que incluyan la aplicación y rescate de técnicas tradicionales locales (como el desarrollo y manejo de bioconstrucción, arquitectura vernácula o sistemas alternativos en edificación; el empleo de principios de permacultura y modelos prácticos que provoquen el mínimo impacto ecológico en el sitio), las actividades en las que ellos se especializan son las siguientes: en un primer plano se identificaron actividades de arquitectos, biólogos, agrónomos e ingenieros; en un segundo plano de reconocimiento se identificaron antropólogos, sociólogos, administradores, geógrafos y académicos en general y, por último; letras clásicas, psicoterapeutas, artesanos, músicos y extranjeros con actividades en ecoturismo y sistemas alternativos de energía. Teniendo cada uno una actividad destinada en lo individual y en lo colectivo, según sea la integración que cada uno de estos tenga en los alcances de la cooperativa o de la comunidad en la que se hayan integrado regionalmente. Con lo anterior, se pretende encontrar maneras de llegar a acuerdos que permitan que los proyectos de vida específicos, dentro de un grupo colectivo, se logren realizar. Evitando prácticas de poderes absolutos interpretados y protagonizados por las jerarquías tradicionales, en donde las decisiones provienen de un mando vertical o burocrático, procesos que no coadyuvan en el empoderamiento y apropiación de lo

individual. Es decir, evitar círculos viciosos del poder individual sobre lo colectivo, en donde se diluye la responsabilidad personal, impidiendo obtener resultados eficaces y justos.

CONCLUSIONES

Al hablar de Áreas Naturales Protegidas, no sólo se puede pensar de un espacio con valores medioambientales específicos, sino que también se pueden ver como una oportunidad obligada para cambiar los procesos de desarrollo convencionales, mediante la aplicación e difusión de procesos alternativos, más justos y equilibrados, tanto para la naturaleza, como para todos los seres que la cohabitan, este trabajo queda abierto para más consideraciones y planteamientos que surgen en el transcurso de su investigación y el devenir participativo, sin embargo pretende poner en el centro de la discusión al actuar humano y su responsabilidad con él y lo que le rodea, sirviendo también como ejemplo de coordinación y participación plural, en la construcción del hábitat deseado.

Se han determinado como posibles estrategias para una transformación espacial ordenada:

- 1.-Agrupar a los habitantes según lo que producen, lo que generan y las actividades que se desarrollan vinculadas a las capacidades de cada habitante.
- 2.-Las reuniones deben ser en un periodo determinado, para llevar un registro de los acontecimientos y

circunstancias que impactan en esta zona. En estas reuniones no existe una jerarquía como tal, esta depende a partir de las posibilidades de cada integrante de la comunidad.

3.- Se establece una forma de actuación-acción a través del consenso de la comunidad.

Con lo anterior se abre la posibilidad para que las acciones realizadas impacten de una manera positiva en las ANP.

BIBLIOGRAFÍA

- Argan, C. (1960). Proyecto y Destino. En Textos de Arquitectura de la Modernidad. (1999) Hereu, P., Montaner, M. J., y Oliveras, J. (Comps.) (339-342). Madrid, España: Nerea.
- Ávila, H. (Coord.) (2005). Introducción. Líneas de investigación y el debate en los estudios urbano-rurales. En Lo Urbano-Rural ¿Nuevas expresiones territoriales? Cuernavaca, México: UNAM Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.
- Beraún, J. J., y Beraún, A. J. (2008). Dinámicas socioterritoriales en espacios neorrurales: La metamorfosis de la comunidad campesina San Pedro de Yanahuanca. Investigaciones Sociales, XII (20), 85-102.
- Bourdieu, P. (1999). Efectos de lugar. En La miseria del mundo (119-124). Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Castells, M. (2001a). La era de la información: Economía, sociedad y cultura (vol. 1). México: Siglo XXI.
- Castells, M. (2001b). La era de la información: Economía, sociedad y cultura (vol. 2) y El poder de la identidad (vol. 2). México: Siglo XXI.
- Cochrane, A. (1987). What a Difference the Place Makes: The New Structuralism of Locality. *Antipode*, 19 (3), 354-363
- Campuzano, E. y Santos, C. (2013). Tendencias recientes de la migración interna en México. *Revista de población* No. 76. CIEAP/ UAEM.
- Durand, G. (2000). Lo imaginario. Barcelona, España: Anthropos.
- Hernández, G. y Velásquez, S. (2010). Vivienda y calidad de vida. Medición del hábitat social en el México occidental: Universidad Panamericana. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/61d9/53b2bef344a101c7bdba37f8695d84e039fc.pdf>

INEGI, Banco de indicadores. (2020). Recuperado el 15 de abril de 2020.

<https://inegi.org.mx/app/indicadores/>

López, D. (2014). Metodologías participativas, agroecología y sostenibilidad rural (Ponencia presentada en el curso “La Participación como herramienta de Dinamización Comunitaria y Agroecológica en el Medio Rural). España: Aula Ambiental, CENEAM, 2013.

Long, N. (1999). The Multiple Optic of Interface Analysis (Working Title). Países Bajos: Wageningen University.

Montaner, J. M. (1999). Arquitectura y Crítica. Barcelona: Gustavo Gili.

Rodríguez, A. B., y Trabada, E. (1991). De la ciudad al campo: el fenómeno social neorruralista en España. Política y sociedad, 9, 73-86.

Zilli, G. (2016). Condiciones de habitabilidad en el espacio antrópico rural del siglo xxi [1980-2016]: el fenómeno neorrural como modelo emergente de prácticas alternativas sostenibles y de producción social del hábitat en el bosque mesófilo de montaña de la zona centro del estado de Veracruz, México. (Maestría). Universidad Veracruzana Facultad de Arquitectura campus Xalapa, Ver